



Informes de seguimiento de la pandemia covid-19 en países y regiones del Sur Global
Nº 14 **10 de julio de 2020**

La problemática de los asentamientos informales en América Latina

La *Organización Mundial de la Salud* (OMS, 2020) dictó una serie de recomendaciones de protección básica con el objetivo de evitar la propagación del virus entre las distintas poblaciones. Entre ellas, se incluye mantener el distanciamiento social, esto es, mantener al menos un metro de distancia con las demás personas, especialmente con aquellas que tosan, estornuden y tengan fiebre.

Según los datos del *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID, 2020), muchos países de América Latina y el Caribe tomaron prontas medidas para fomentar el distanciamiento social. A principios de marzo, la mayoría de los países cerraron sus escuelas y cancelaron eventos con grandes multitudes. En la tercera semana del mismo mes, muchos países como Argentina y El Salvador emitieron la orden de quedarse en casa, y otros como Uruguay y Colombia, impusieron cuarentena para los adultos mayores. Para finales de marzo, la mayoría de los países de la región habían declarado la cuarentena obligatoria para la gran parte de sus habitantes. Estas recomendaciones resultan difíciles de llevar a cabo si se tiene en cuenta cómo están organizados los asentamientos informales en América Latina.



Figura 1. Medidas de distanciamiento social en América Latina y el Caribe. Fuente: BID, 2020.

Leve: Se dio instrucciones de no salir de casa y se cancelaron grandes eventos. **Moderado:** Toques de queda a ciertas horas del día, cierre de algunos negocios no esenciales, cuarentena obligatoria para los adultos mayores, y recomendaciones de quedarse en casa en la medida de lo posible para el resto de la población. **Obligatorio:** Órdenes de quedarse en casa, con sanciones.

De acuerdo al *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO, 2020)*, alrededor del 20% de la población urbana total latinoamericana vive en asentamientos informales, lo cual pone de manifiesto la gran desigualdad que existe en América Latina. Dicha población es de por sí vulnerable ya que cuenta con graves problemáticas de carácter económico, social y sanitario. Además de esto, les resulta imposible mantener el distanciamiento social debido a la combinación de la alta densidad poblacional y la limitada infraestructura. Asimismo, hay muchas familias numerosas que viven juntas en un único cuarto. Esto sumado a la necesidad de procurar el sustento del día a día, puesto que la mayoría de las personas que viven en estos asentamientos se dedican al trabajo informal. Todo lo antes dicho ayuda a que una vez llegado el virus dentro de estas poblaciones, su propagación ocurra rápida y casi inevitablemente.

Según datos del año 2014, los más recientes que han sido publicados, en la mayoría de países latinoamericanos al menos un 10% de la población vive en este tipo de asentamientos (CEPAL, 2019). Haití es el país que muestra una mayor cantidad de población en estas condiciones, siendo más del 70%. Le siguen Bolivia con más del 40%, y Ecuador, Guatemala, Perú y Venezuela con más del 30%. Se estima que todos estos porcentajes han aumentado en los últimos años.

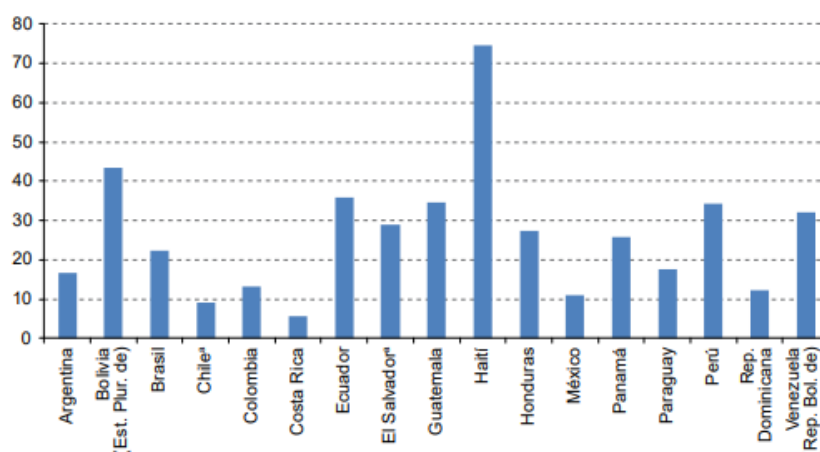


Figura 2. Porcentaje de población urbana viviendo en asentamientos informales para algunos países de Latinoamérica en el año 2014. Fuente: CEPAL, 2019.

Las consecuencias de los asentamientos informales en América Latina en la propagación del covid-19 ya han sido vistas. Argentina cuenta con alrededor de 1.700 asentamientos informales denominados villas, según el periódico *La Nación*. Más del 50% de los casos confirmados en la capital del país se encuentran en dichos asentamientos. Un caso puntual es el de la Villa Azul, al sur de la capital. Según el mismo periódico, allí viven más de 3.000 personas y ya hay cientos de casos sospechosos y más de 80 casos positivos confirmados.

En Perú se ha evidenciado un gran aumento de contagios en los diferentes asentamientos humanos del país. Según el periódico *Gestión*, en el distrito San Juan de Lurigancho se han registrado más de 960 casos positivos y en el distrito San Martín de Porres, más de 750.

En Ecuador, más de 2,8 millones de personas viven en asentamientos informales. De acuerdo al periódico *Primicias*, particularmente en la ciudad de Guayaquil, más del 31% de la población

habita en este tipo de asentamientos. Esta ciudad ha sido el epicentro de coronavirus en Ecuador, donde se registraron casi 15.000 casos y más de 1.500 fallecidos.

Según el periódico *The Guardian*, en la ciudad de Río de Janeiro en Brasil, habitan unas 6,7 millones de personas, dentro de las cuales el 20% vive en asentamientos informales denominados favelas. De acuerdo al periódico *O Globo*, el virus ya llegó a más del 90% de los 92 municipios de Río de Janeiro. La favela Rocinha, la más grande de este país, que cuenta con más de 100.000 habitantes fue una de las primeras y más afectadas de la ciudad. Muchos turistas incluyen en sus itinerarios a los asentamientos informales de Río de Janeiro, ya sea mediante un avistamiento a la lejanía o como parte de diversos tours turísticos. La favela Rocinha particularmente es una de las que recibe más visitas. En este aspecto, la Organización *Rio On Watch* denuncia que hasta principios de marzo una gran cantidad de turistas internacionales seguían entrando a visitar la favela. Se cree que esta pudo haber sido una de las causas por las cuales el virus se esparció tan rápidamente en esta comunidad.

Por otro lado, en la ciudad brasileña de San Pablo se encuentra el distrito de Brasilândia, que posee la segunda mayor cantidad de favelas del país. Este distrito ha sido notoriamente afectado por el virus, teniendo la mayor cantidad de fallecidos de toda la ciudad. En general, Brasil cuenta con más de 1.700.000 casos confirmados de coronavirus y más de 134.000 fallecidos. Es el país más afectado por el virus en Latinoamérica, y el segundo del mundo después de Estados Unidos.

En conclusión, los asentamientos informales en América Latina constituyen un lugar ideal para la propagación del covid-19. Allí vive una gran cantidad de población con infraestructura limitada que no puede seguir las recomendaciones dictadas por la OMS y los gobiernos, específicamente la de mantener distanciamiento social. El hacinamiento es sólo una de las tantas dificultades de índole social, económica y sanitaria que enfrentan estas poblaciones vulnerables. Resulta evidente que la suma de todas estas problemáticas contribuye directamente a la rápida propagación del virus en estos asentamientos.

Referencias:

Organización Mundial de la Salud (OMS). Brote de Enfermedad por Coronavirus (COVID-19): Orientaciones para el Público. 2020. Disponible: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Distanciamiento Social, Informalidad y el Problema de la Desigualdad. 2020. Disponible: <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/distanciamiento-social-informalidad-y-el-problema-de-la-desigualdad/>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La Crisis del Covid-19 y los Asentamientos Populares: Aproximación sobre la Marcha para el Debate de una Estrategia Regional. 2020. Disponible: <https://www.clacso.org/la-tesis-del-covid-19-y-los-asentamientos-populares-aproximacion-sobre-la-marcha-para-el-debate-de-una-estrategia-regional/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Planificación Multiescalar. Las Desigualdades Territoriales. Volumen II. 2019. Disponible:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45632/S1900619_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Desde el grupo de investigación BIOCOTM-SC de la Universidad Politécnica de Catalunya por un lado estamos en contacto con distintos grupos de investigación y oficinas gubernamentales para trabajar conjuntamente en la predicción de la evolución de la pandemia COVID-19. Por otro lado, hacemos un seguimiento de los medios de comunicación de 35 países africanos y 9 países latinoamericanos complementados con entrevistas a especialistas en las zonas estudiadas.

<https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19>